

Torolab: Tres proyectos recientes sobre urbanidad y el contexto de la frontera México – Estados Unidos.

Raúl Cárdenas

Vamos a empezar con una imagen que me gusta mucho, que explica mucho lo que es el entorno de Tijuana. Antes, déjenme decirles un poquito acerca de Torolab para que entiendan por que decidieron invitarnos a este foro. Torolab es un taller que básicamente hace estudios contextuales y su fin es encontrar proyectos dentro de los cuales podamos, de alguna manera, elevar la calidad de vida. Ese es el intento, el común denominador de los proyectos que estamos haciendo. Evidentemente, para entender lo que hacemos hay que entender el contexto en el cual vivimos y trabajamos, Tijuana. Nuestro laboratorio.. Esta imagen (foto 1), es de una casa que esta hecha de *pallets* (son las tarimas que usan los montacargas), puertas de *garage* y llantas. Habla mucho de la condición del lugar donde vivimos: la mayoría de las casas están hechas de esa manera. Esta casa particularmente nos gusta mucho por que conocemos la historia del señor que llegó a Tijuana para cruzarse al otro lado, a San Diego, pero no puedo por que esta difícilísimo. Mas del 90% del sistema migratorio de los Estados Unidos está en esa frontera. Por otro lado, hasta hace 2 años, con el cambio de gobierno, Tijuana era la ciudad que tenía más desarrollo económico en América Latina y siempre había la concepción de que Tijuana es nada más un trampolín. El señor encuentra trabajo en una maquiladora. Misma que le facilitó *pallets*, pues resulta que de todo lo que viene de Japón y Corea solo viene facturado lo que para la gente de contabilidad da la misma maquiladora. El hecho es que ahí están las *tarimas* y ya no pueden usarse. Es por eso que les dan las tarimas a los señores que trabajan ahí para evitar cuestiones de rotación de personal. Así comienzan a construir un patrimonio. Por otro lado, están las llantas. Tijuana es la ciudad que tiene más carros per cápita de Latinoamérica: la cifra más conservadora sería de 1.2 carros por persona, incluyendo

los que no manejan. Imagínense el desperdicio de llantas. Por otro lado las puertas de *garage*, que viene mucho de los sistemas de consumo de San Diego, que es la ciudad más rica del estado más rico del país más rico del mundo, eso según su gobierno municipal, es una cifra dada por su *mayor*, hace poco menos de un años. Eso de alguna manera te pone a tu vida en perspectiva. San Diego está constantemente cambiando los esquemas de suburbio y se pone de moda algo nuevo, cambian las estructuras de los suburbios y cambian también inclusive hasta las puertas de los *garage*, mismas que se venden en Tijuana como paredes baratas a precios que van desde 15 hasta 17 dólares, como 170 pesos por pared. Este señor finalmente construyó su casa y consiguió un carro, por que todos consiguen un carro barato, el común denominador del sistema de transporte local. El señor compró un *Caprice Classic*, como del 78. Volvimos al año y el señor ya le había construido un segundo piso. Al año siguiente ya había llegado toda su familia y había comprado una *Van*. Tenía *yonkeado*, como se dice por allá, al carro caprice para sacarle las partes a un *Mustang* que había adquirido. Incluso le estaba poniendo una serie de emplastes y pechitos de paloma para que las casas se parecieran a las que se ven en las revistas del otro lado, como en Bonita California. De repente ve su vida en retrospectiva y se da cuenta que ya tiene 6 años en Tijuana, que ya lo subieron 3 veces de puesto, ya tiene luz y agua. Tiene una calle, aunque el drenaje no: no lo tiene pero se soluciona. La imagen está llena de otras casa iguales. Ya es una colonia. Un día Tijuana no es aquel trampolín, si no que se convierte en este lugar donde lo efímero se convierte en permanente. Haciendo especial la condición de estar ahí y de ese mismo se generan más situaciones. Y hay dos principales para entender el entorno de Tijuana: una es su juventud. Tijuana no tiene más de 113 años: los que tiene funcionando como ciudad son a partir de la prohibición de alcoholes en Estados Unidos. Inclusive se dice que Al Capone tenía inversiones en el casino de Tijuana que cierra Don Lázaro Cárdenas. Así sigue creciendo Tijuana. Lo que encontramos es que la cuarta generación de tijuanaenses verdaderos son bien poquitos y están en pañales o están naciendo. Todavía la gente en Tijuana te pregunta de donde eres, por que nadie es de ahí. Es como si fuera una ciudad adolescente que se esta viendo continuamente en el espejo y esta viendo como va a formar su personalidad: que se va a poner, como va a vestir. Por otro lado, si entendemos a Tijuana desde los automóviles, vemos la otra cuestión determinante que es la frontera. Veremos que Tijuana se entiende más como una región que como una ciudad. Es una región que se entiende a partir de las relaciones que vas teniendo, por tu vehículos de movilidad y por los papeles que puedas tener. Si tienes los papeles correctos y el vehículo, un buen día puedes estar desayunando en Ensenada e ir a San Diego comprar ciertas cosas que necesitas y regresarte a Tijuana. Puedes ir a un evento en Los Ángeles y dormir en Tijuana por que el condado de San Diego y Tijuana están conurbados. Tijuana es como un eje que viene perpendicular a la línea internacional. Ese eje principal tiene dos calles,

una de las principales de Tijuana, el Boulevard Niños Héroes que luego se convierte en las dos ejes principales de San Diego que son *Freeway 5* y el 805. Sin embargo, esta es barrera ahí y estas continuas barreras que están en todos lados no solamente terminan en las políticas: las barreras continúan en lo geográfico, teniendo al Océano pacífico y a la Rumorosa. En lo lingüístico con el idioma inglés y español. Pero la barrera más fuerte es hacia México mismo. Si desde Tijuana yo quiero mandarle una camiseta a mi mamá a Mazatlán, Sinaloa, le atengo que importar a México. Pagamos otros tipos de impuestos, se espera que uno hable inglés, se gana en pesos pero se gasta en dólares. Pero necesitamos visa para cruzar al otro lado y no tenemos seguro social americano. No somos americanos: somos otro tipo de mexicanos. No menos, por otro tipo. Esto te da condiciones muy especiales. Hasta aquí el preámbulo, para pasar hablar, si tenemos tiempo, de tres proyectos de Torolab.

El primero se llama *Torovestimenta* y es un proyecto que sale a partir de dos cosas. Si estamos hablando de calidad de vida, tenemos que empezar por la nuestra y necesitamos conseguir fondos para continuar haciendo nuestras inversiones. Teníamos que resolver esto y por otro lado, se formuló la hipótesis a partir del contexto que les acabo de describir: si vas a empezar a formular la imagen visual o auditiva de la frontera, en un lugar que tiene tantos límites, debe de ser tal esa imagen que deba expandir, empujar, abrir o romper esos límites o esas fronteras. Suena muy bonito pero después estuvo el reto de comprobarlo. Lo que se nos ocurrió fue trabajar con serigrafía e hicimos un catálogo de imágenes impresas en camisetas. Nosotros consideramos a la camiseta como la prenda más importante del siglo XX por lo que puede representar. También por su manutención y por su costo, pero sobre todo como medio expresión: para nosotros las camisetas son intervenciones humanas íntimas que constantemente van negociando su espacio a través el movimiento y la difusión. Es vandalismo en acuerdo con personas. Entonces una vez que elaboramos estas imágenes (que según nosotros tenía que ver con nuestro estilo de vida, con nuestro entorno), las empezamos a pasar a gente que queríamos y admirábamos en Tijuana y vimos que funcionaba: ellos se sentían identificados con ellas, por que no cualquier gente se pone camisetas. Nos fuimos a San Francisco, con fondos propios, y encontramos una tienda que está en una calle que se llama *Height*. Para nuestra suerte, estaba el dueño, que es el Señor Michael Brown quien nos hace un primer pedido. A las dos semanas se le acabo y nos vuelve hablar para pedir más. Resulta que este señor es dueño de dos de las marcas más reconocidas dentro del mundo de los *Djs* y "cultura urbana": *King Size* y *True*. Le empieza hablar a sus clientes, diciéndoles lo bien que le va con *Torovestimenta* y este pequeño experimento de crear puentes de conexión, de estas aperturas de frontera, se

empieza a vender en San Francisco, Los Ángeles, San Diego, Nueva York, Boston, Chicago, Seattle, Vancouver, Alaska, Puerto Rico, Hawái, Australia, Tokio, Osaka Suiza y esta temporada en París. El equipamiento de *Torovestimenta* no termina en camisetas: hemos elaborado otras piezas si tenemos tiempo les platicaré de los pantalones transfronterizos.

El segundo proyecto es el *Vertex* (Foto 2), un proyecto grande que empezamos a trabajar en 1995. Es un sistema de comunicación entre naciones que toma la forma de una frontera desmontable, tomando principios de algo que a nosotros llamamos *Arquitectura de emergencia* (y que tocaré después más a fondo), pero llevados a un nivel más trabajado. Es como una nave, un puente que se pone en medio de la frontera el cual llegas con tu pasaporte y te visan de esta lugar que no existe. Ni de México ni de Estados Unidos, sino del *Vertex* mismo. Al entrar hay unos sensores que catan tu llegada y empieza una instalación sonora: a partir de este trabajo comenzamos nuestra colaboración con los músicos de un movimiento que se llama Nortec: Fussible, Bostich, Terrestre, Panóptica, Hiperboreal (hay más gente que esta participando en el proyecto, como Gustavo Ceratti). Lo que sucede al entrar es que lo que traes lo puedes poner en unas interfaces (escáners) y esto se proyecta afuera en dos pantallas gigantes. Conforme va entrando la gente va cambiando la fachada del edificio, de un lado y del otro lado de la frontera, como si fueran grandes espectaculares que se ven desde kilómetros de distancia. Hasta ahí llega nuestra colaboración y aquí es donde llegan las otras personas que colaboran con nosotros, artistas y teóricos que nos han estado apoyando: Mike Dery, Toby Kempfs, Marina MacDougall, Neils Gruner y gente de Tijuana (por supuesto los muchachos del colectivo Nortec e Ivonne Venegas). Ellos van a intervenir un espacio, hablando de sus propios límites. Desde el principio, sabíamos que aun teniendo el dinero (aproximadamente el costo de una casa de 150 metros cuadrados construidos) existía el problema del terreno, que es federal. Ni el gobernador de California puede dar permiso para construir: sólo el presidente de la República y el presidente Bush. Entonces hicimos un libro, para el cual los artistas y teóricos escribieron e hicieron piezas. Van a estar interviniendo un lugar que no existe más que en cuatro páginas de un libro. El libro se convierte en el proyecto de arquitectura. Como un modelo de arquitectura utópica y no como una arquitectura irrealizable, refiriéndome a utópico como modelo ideal. Esto nos da la pauta para hablarles del último proyecto que me interesa mucho que es el de *Arquitecturas de emergencia*.

Volvemos al principio, a la imagen roja que vimos. *Arquitectura de emergencia* es un proyecto que sale a partir de la necesidad: es un proyecto de vivienda. Tijuana tiene un déficit de vivienda de más o menos 150,000 casas y sigue creciendo. Con todos los recursos de la iniciativa privada y pública, nada más se pueden construir 30,000 casas. Si te sacas un crédito de INFONAVIT, te dan alrededor de 26,000 dólares, pero las casas que hace INFONAVIT cuestan alrededor de 34,000 dólares. Es completamente inaccesible el interés social para las clases que de veras lo necesitan. A todos los modelos de casas de interés social que hacen solo le ponen la retocadita y son realmente los suburbios de clase media. No son para las clases de trabajadores: se hacen para la gente que son doctores, licenciados. Entonces existe una responsabilidad mayor al construir casas allá. Ahora van a ver una imagen que es una foto de un buen amigo que colabora con nosotros que es Jonathan Hernández, uno de los *homeless* de San Diego: gente que no tiene casa. Es una foto maravillosa. A partir de eso, nosotros empezamos a trabajar en imagen y logramos una secuencia visual que culmina con la historia de lo que es un proyecto de supervivencia y camuflaje urbano el cual se llama la *Unidad de supervivencia 701*. Esta unidad surge a partir de cómo percibimos la ciudad, por eso lo de supervivencia. En Tijuana tu no ves los *homeless* que ves en San Diego. Es ridículo que en una ciudad tan rica como San Diego veas gente indigente en la calle y en Tijuana no lo ves tanto. No es que no exista, sino que se esconde. Utilizan camuflaje. La ciudad te va agredir, la ciudad no se puede convertir en tu casa. Entonces, la ciudad la percibes a partir de ir a 60 km por hora, a 1.20 metros de altura del suelo y con un rango de visión de 0 a 70 grados. La vas viendo así. Vas viendo la ciudad como estas nubes de espectaculares están desocupados: dicen “disponible” con un número de teléfono. Están recuperados por los *taggers* y eso ya implica otro tipo de problemática. Lo que nosotros empezamos a trabajar es una mochila (Foto 3) y esta mochila la desarmas y se convierte en un espectacular de calle. La puedes colgar en la calle y poner un espectacular más en Tijuana. Es como echarle una hoja una hoja a un bosque: es un camuflaje. Resulta que es un letrero por dentro es una unidad habitacional para una persona, como si fuera una hamaca con espacios para sus cosas (agua, luz, por ejemplo). Este proyecto fue la base para el de *Arquitectura de emergencia*. En este proyecto tuvimos la participación de una persona que se llama Carmen Durán Ponce, una señora de mi edad, que tiene tres hijos y que vino de Chiapas. Consiguió trabajo en el ensamble de programa de baterías de de litio de SANYO, donde se enfermó por uso de litio en su trabajo como sucede a otras mujeres, y fue despedida por poca productividad junto con otras gentes. Ella se mete a estudiar derecho laboral, para una compensación justo por lo que había hecho SANYO. Nosotros estamos trabajando. Lo que se esta desarrollando en Torolab es un sistema constructivo a partir de *pallets*, llantas y puertas de *garage*, que son fácilmente obtenibles y que es exactamente lo mismo que utiliza la gente. Simplemente, que ahora, por ejemplo, las llantas las usamos como muros de contención

y así convertirlo en algo que sea seguro. Hacer un sistema de autoconstrucción y construir una casa no resuelve nada y es ahí donde viene

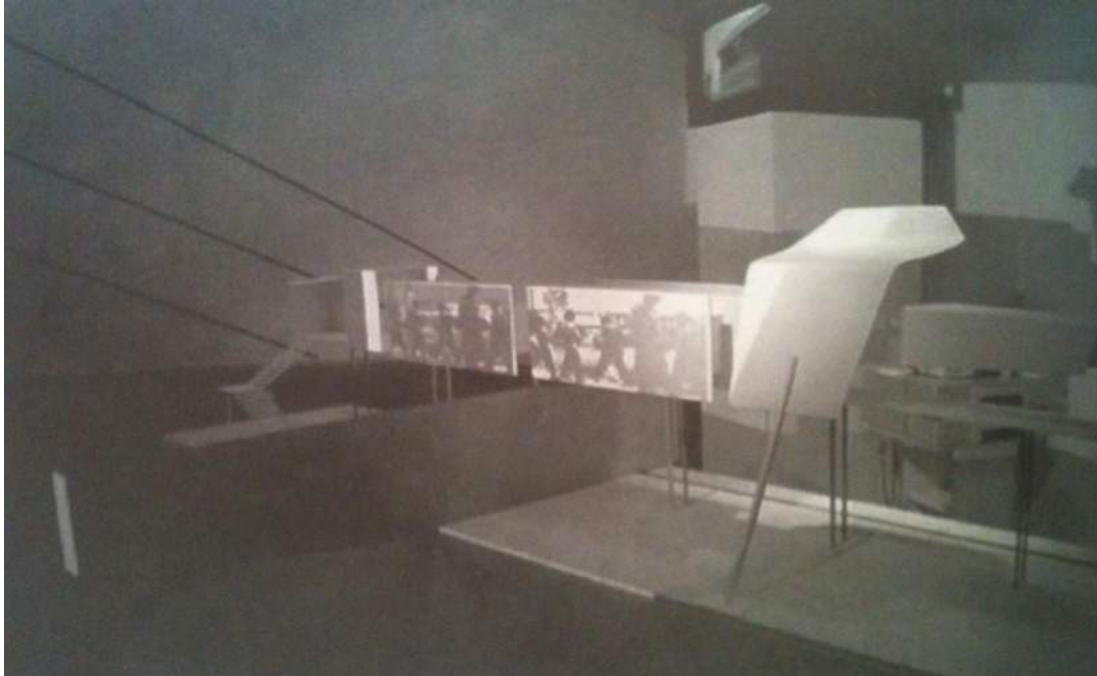


Foto 2: Maqueta de Vertex. Raúl Cárdenas, Torolab/Bonanza Projects



Foto 3: Unidad de supervivencia 701.Raul Cardenas, Torolab/Bonanza Projects

Carmen: ella esta yendo con otras muchachas que también fueron despedidas y con quienes ella quisiera vivir como vecinas, que también tienen hijos. Nos está ayudando a conseguir más gente para construir una comunidad por que otro de los grandes problemas de Tijuana es la violencia y en comunidad es más fácil combatirlo. Utilizando las mismas dimensiones de los terrenos de interés social, compartiendo espacios, empezamos a obtener mas espacios en comunidad. Evitando hacer las cosas iguales para cada uno, como se pretende en los trabajos de interés social, como si el mismo traje nos fuera a gustar y nos fuera a quedar a todos. Esta es una maqueta (Foto 4) que presenta la casa de Carmen y de sus tres hijos. Es lo que hacemos trabajando de este sistema constructivo, pero viene nada más.

Les voy a presentar un video, nada más para que entiendan mejor el contexto de donde venimos y el trabajo que venimos haciendo. El video se llama *Ruido Blanco*, que para nosotros es como esa imagen de la casa con el fondo rojo. Es este sonido que queda en la televisión cuando no hay una buena frecuencia o no hay señal. Para mucha gente en Tijuana, todas estas casas, que son la gran mayoría, son como ruido blanco que molesta. Pretenden cambiarle de canal de posibilidades. Este video está dividido en los 4 canales de posibilidades que decidimos estudiar. El primero son las *Posibilidades negadas*, como la del mar y las montañas (el entorno natural). Tijuana tiene mar como en Rosarito o en Ensenada pero en Rosarito hacen *resorts* y en Ensenada tienen astilleros y hacen barcos. Por otro lado, en la Rumorosa hay aguas termales y Tecate tiene *spas* para gente de Hollywood, mientras que en Tijuana están los edificios que se están derrumbando. Nosotros estamos viendo a Estados Unidos (esas posibilidades negadas).

Las posibilidades perdidas tienen mucho que ver con la *suburbia* americana: será muy natural para ellos como funciona pero lo ridículo es cuando de repente las ves reproducidas en tu lugar y las ves reproducidas mal. Ni tienen que ver con nuestra cultura, ni tienen que ver con lo que nosotros pretendemos hacer. Cuando alguien puede ahorrar 50,000, 100,000 o 300,00 dólares para hacerse un caserón, se lo gastan haciendo estas imitaciones de una vida que no es la nuestra.

El tercero, que es el que más me interesa, son las *Posibilidades por necesidad*: lo que haces a partir de tu instinto de supervivencia, las posibilidades que te brinda el no tener y las ganas de vivir y salir adelante. Es cuando ves perfectamente la disertación de estas casitas en las tarimas y llantas. Van a ver unas imágenes en la parte de abajo que es el común denominador de todo lo que son las *Posibilidades humanas*, lo que le da sentido a todo. Esto se presentó por primera vez en el Museo de Arte Contemporáneo de San Diego, nuestra primera exhibición individual. Nos tocó el 11 de Septiembre y de todas maneras rompimos récord de asistencia en ese museo. Estuvo bien. Colaboraron con nosotros Fusible, Terrestre y Ramón Bostich. La última canción es inédita y creada específicamente para *Ruido Blanco*.

Si alguno de ustedes se interesa por el trabajo de Torolab y quieren saber más, o quiere colaborar, pues aquí estaremos los tres días, ya sea Marcela o yo. Aproxímense.

Torolab fue fundado en 1995 por Raúl Cárdenas-Osuna (Mazatlán, Sinaloa, 1969) en Tijuana, B.C., México. Torolab, es un taller/laboratorio de estudios contextuales que define situaciones o fenómenos para investigar y con el resultado de elevar la calidad de la vida, comenzando por la nuestra. •

1 La presentación es una versión editada / revisada de la transcripción de la presentación del autor en el SITAC.